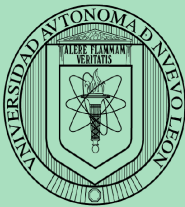


ISSN: 2683-3247

HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

VOL. 3 NÚM. 5
JULIO-DICIEMBRE
2023



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Humanitas

Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios

<http://humanitas.uanl.mx/>

Hacia una lectura ecocrítica de *El jardín de las Weismann* de Jorge Eliécer Pardo

An ecocritical reading of *El jardín de las Weismann* by Jorge Eliécer Pardo

José Manuel Medrano

St. Bonaventure University, N. Y., EUA.

orcid.org/0009-0007-5778-0617

Fecha entrega: 1-6-2023 **Fecha aceptación:** 24-7-2023

Editor: Víctor Barrera Enderle. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2023, Medrano, José Manuel. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/revistahumanitas3.5-61>

Email: jmedrano@sbu.edu

Hacia una lectura ecocrítica de *El jardín de las
Weismann* de Jorge Eliécer Pardo

Towards an ecocritical reading of *El jardín de las
Weismann* by Jorge Eliécer Pardo

José Manuel Medrano
St. Bonaventure University
Nueva York, EE. UU.
jmedrano@sbu.edu

Resumen. El presente artículo realiza una lectura, desde el modelo de la ecocrítica, de la novela *El jardín de las Weismann* (1978) del escritor colombiano Jorge Eliécer Pardo. Se describen aquí las estrategias narrativas desplegadas en esta obra para “superar” la influencia de Macondo. Desde el marco teórico de la ecocrítica, y más específicamente desde el ecofeminismo, se propone que la violencia, el amor, y la esperanza están entrelazadas con la naturaleza; pues a través de la representación literaria de la naturaleza, es posible reflexionar sobre la relación humana con el mundo natural y explorar cómo esa relación se ve afectada por cuestiones como el desarrollo industrial, el cambio climático, la degradación ambiental y la explotación de los recursos naturales.

Palabras clave: ecocrítica, ecofeminismo, Jorge Eliécer Pardo

Abstrac. This article offers a reading, from the ecocritical model, of the novel *El jardín de las Weismann* (1978) by the Colombian writer Jorge Eliécer Pardo. The narrative strategies deployed in this work to “overcome” the

influence of Macondo are described here. From the theoretical framework of ecocriticism, and more specifically from ecofeminism, it is proposed that violence, love, and hope are intertwined with nature. Because, through the literary representation of nature, it is possible to reflect on the human relationship with the natural world and explore how that relationship is affected by issues such as industrial development, climate change, environmental degradation and the exploitation of resources. natural.

Keywords: ecocriticism, ecofeminism, Jorge Eliécer Pardo

Raymond L. Williams, en su trabajo académico titulado *Novela y poder en el Gran Tolima y América Latina* (2019), recalca las aportaciones de los tolimenses a la literatura regional e internacional. En un mismo párrafo destaca la importancia de la literatura tolimense para los estudios críticos y remarca los aportes de los hermanos Pardo al crecimiento/producción en la región. Al mismo tiempo, narra los comienzos o encuentros de la literatura tolimense con el mundo y destaca a *El jardín de las Weismann*. Según Williams:

El surgimiento de dos empresas modernas, Tercer Mundo Editores y Editorial Plaza y Janés, permitió a los novelistas colombianos dirigirse a un verdadero mercado nacional, en vez del regional, y por primera vez, al público internacional. Tercer Mundo comenzó a operar a principios de los 60, especialmente en las áreas de ciencias sociales y literatura. La multinacional Plaza y Janés se interesó por la novela colombiana a principios de los 70, y en 1978 publicó *El jardín de las Hartmann* (Weismann) del tolimense Jorge Eliécer Pardo¹. A nivel regional, Pijao Editores comenzó a jugar un papel de suma importancia en esta historia de la novela tolimense desde su fundación en 1972, el mismo año que los hermanos Carlos Orlando y Jorge Eliécer Pardo lanzan su primera aventura narrativa, *Primeras palabras*. (22)

El jardín de las Weismann aparece como una alternativa posmoderna que buscaba superar la influencia de Macondo en la

¹ Jorge Eliécer Pardo es un escritor, poeta y crítico literario colombiano. Nació en 1950 en el municipio de Libano, en el departamento del Tolima. Es uno de los más importantes y reconocidos escritores del Gran Tolima en Colombia. Ha publicado varios relatos, ensayo y novelas, entre ellas *Irene* (1986), *El pianista que llegó de Hamburgo* (2012), y *Maritza la fugitiva* (2018). Además, ha recibido numerosos reconocimientos y premios por sus obras literarias, como el Premio Nacional de Poesía (1985) y el Premio Nacional de Literatura (2013).

literatura. Pardo logra éxito marchando en contra de la corriente literaria de tener hombres como personajes principales. Al mismo tiempo, le otorga al “medio ambiente” importancia, permitiéndole *afectar* la trama de la novela al mismo nivel que los personajes de carne y hueso. El mismo título de la novela incluye la palabra “jardín”. A más de cuatro décadas de su primera edición, es posible leer *El jardín de las Weismann* desde una perspectiva ecocrítica. Propongo, entonces, una relectura y análisis de *El jardín de las Weismann* desde el marco teórico de la ecocrítica, más específicamente desde el ecofeminismo. Sostengo que la violencia, el amor, y la esperanza están entrelazada con la naturaleza, sin descuidar, por supuesto, la trama de la novela, la cual ya obtuvo atención internacional y se está traduciendo al inglés y al islandés (aparte de su ya traducción al francés).

Al examinar la representación de la naturaleza y el medio ambiente en los textos literarios, podemos comprender mejor los valores culturales, los problemas sociales, las creencias y las actitudes que dan forma a nuestra relación con la naturaleza. A través de la representación literaria de la naturaleza, los escritores pueden reflexionar sobre la relación humana con el mundo natural y explorar cómo esa relación se ve afectada por cuestiones como el desarrollo industrial, el cambio climático, la degradación ambiental y la explotación de los recursos naturales. Estas representaciones pueden revelar cómo las sociedades valoran y perciben la naturaleza, y también pueden poner de manifiesto las consecuencias de nuestras acciones en el entorno natural. Además, los textos literarios pueden ofrecer perspectivas diversas sobre la naturaleza y el medio ambiente, ya sea a través de la poesía que celebra la belleza y la armonía de la naturaleza, la ficción que presenta conflictos entre el desarrollo humano y la preservación del entorno natural, o incluso

los testimonios personales que exploran las conexiones emocionales y espirituales con la naturaleza. En las últimas décadas, la ecocrítica ha ganado cada vez más atención en el estudio de la literatura latinoamericana, ya que reconocidos escritores y académicos de distintas partes del mundo han explorado las complejas relaciones entre la cultura humana, el medio ambiente natural, y los medios ambientes artificiales (o contruidos).

Las historias clásicas, como la *Odisea* de Homero, contadas en términos de la trama, han capturado el interés humano durante siglos y milenios. El atractivo duradero de la *Odisea* y otras historias clásicas radica en su capacidad para abordar temas universales, como el viaje, la aventura, el amor, el heroísmo y los desafíos humanos. Estas historias épicas nos conectan con las experiencias humanas fundamentales y ofrecen una visión profunda de la condición humana. Su longevidad y persistente interés son testimonio del poder atemporal de las grandes historias para cautivar la imaginación y despertar la reflexión en los seres humanos a lo largo de la historia. Brian Boyd, en su obra *On the Origin of Stories: Evolution, Cognition, and Fiction* (2009), explora la relación entre las novelas y la atención humana. Según Boyd, las novelas demandan nuestra atención de una manera única y significativa. En su análisis, Boyd argumenta que las novelas tienen la capacidad de atrapar nuestra atención y mantenernos comprometidos a lo largo de extensas narrativas. A diferencia de otras formas de entretenimiento, como el cine, los videojuegos o la televisión, las novelas requieren que el lector participe activamente en la creación de imágenes mentales y la construcción de la historia en su mente. Esta participación activa estimula nuestra imaginación y nos sumerge en un mundo imaginario de la novela. En el caso de *El jardín de las Weismann*, nos enfrentamos a una trama nada simple,

que posee una gran fuerza y múltiples ramificaciones, por lo que precisa de una lectura atenta. Pardo logra hacer paralelos entre la resistencia anti-Nazi en Europa y la experiencia de la violencia en Colombia.

Desde la publicación de *El Jardín...*, al igual que acontece con la *Odisea*, se ha convertido en un texto que se discute no solo en círculos académicos, sino también entre el público general: la trama invita a lector a convertirse en protagonista omnipresente. Por eso, me interesa explorar la importancia de la novela y al mismo tiempo analizar y prestar atención al tema del medio ambiente. Lawrence Buell, uno de los pioneros de la ecocrítica, la define como: “study of the relation between literature and environment conducted in a spirit of commitment to environmentalist praxis”. (Buell, 2008: 430) Esta definición destaca la importancia de examinar tanto las dimensiones estéticas y narrativas de las obras literarias, como su implicación en la comprensión y la valoración del entorno natural. Buell sugiere que la ecocrítica puede ayudarnos a entender cómo la literatura y la cultura influyen en nuestra comprensión y apreciación de la naturaleza, así como en la forma en que nos relacionamos con ella. Dentro de este contexto, no solo me interesa analizar los ambientes naturales de espacios rurales, sino en particular ambientes construidos (no naturales) en zonas urbanas (cárceles, casas, prostíbulos, monasterios y edificios), como han señalado Laura Wright en el campo de inglés y Raymond L. Williams en el campo latinoamericano. ¿Qué significa, entonces, leer con conciencia ecocrítica o hacer lecturas ecocríticas? La lectura con una conciencia ecocrítica o “eco-amistosa” tiene una gran importancia para este trabajo porque, como ha notado el filósofo y crítico cultural esloveno Slavoj Žižek en su trabajo *Living in the End Times* (2010),

existe una crisis ecológica y debemos repensar radicalmente nuestra relación con la naturaleza. Žižek critica la ideología capitalista predominante que prioriza el crecimiento y el consumo sin límites, argumentando que esto conduce a la explotación y destrucción del medio ambiente. El filósofo esloveno aboga por un enfoque más consciente de lo ecológico que reconozca la interconexión entre los seres humanos y el mundo natural. Para leer la obra de Žižek con una mentalidad eco-amistosa debemos centrarnos en las implicaciones ecológicas de los problemas políticos y sociales. Esto implica examinar críticamente cómo los sistemas económicos, las ideologías y las prácticas culturales contribuyen a la degradación ambiental, y explorar posibles enfoques alternativos que prioricen la sostenibilidad y la armonía ecológica. Según Žižek:

Disbelief in an ecological catastrophe cannot be attributed simply to our brain□washing by scientific ideology that leads us to dismiss our gut sense that tells us something is fundamentally wrong with the scientific□technological attitude. The problem is much deeper; it lies in the unreliability of our common sense itself, which, habituated as it is to our ordinary life□world, finds it difficult really to accept that the flow of everyday reality can be perturbed... Our attitude here is that of the fetishist split: “I know that global warming is a threat to the entire ecosystem, but I cannot really believe it. It is enough to look at the environs to which my mind is wired: [T]he green grass and trees, the whistle of the wind, the rising of the sun... can one really imagine that all this will be disturbed? You talk about the ozone hole, but no matter how much I look into the sky, I don’t see it—all I see is the same sky, blue or grey! (58)².

² Žižek, S. (2008). “Nature and Its Discontents.” *Substance Madison*. Pp. 37-72.

Partiendo del enfoque propuesto de Žižek, propongo analizar *El jardín...* desde una perspectiva ecocrítica: porque la guerra al igual que la violencia y el terrorismo afectan al medio ambiente. En la primera página del *Jardín* podemos observar la importancia que tendrá la naturaleza con la trama y a la vez veremos una conexión entre la naturaleza y las Weismann. La primera descripción de las Weismann es que “atravesaron el parque sin saludar a nadie” (Pardo, 2022: 73). Después se describe su apariencia “en la figura de sus vestidos estampados y en el olor a las flores que expelían”. (Pardo, 2022: 73) En estos dos ejemplos podemos apreciar el vínculo de las mujeres con la naturaleza. Si esto no fuese prueba suficiente para recalcar la importancia de la ecocrítica en la novela, el tercer párrafo dice lo siguiente, “Compraron una casa alejada del parque y de la iglesia, con ante jardín encerrado en ladrillos... con sus manos plantaron semillas de todos los tamaños y nombres, removiendo la tierra”. (Pardo, 2022:73) Y en la última oración el autor claramente apunta a una conexión donde las emociones de las Weismann afectan la naturaleza: “Las dalias, los claveles, las azucenas, los crisantemos y las rosas, crecieron como en orgullo de las Weismann desde el momento que pusieron sus tacones cuadrados y sus ojos azules en el lugar más imaginado en sus sueños de niñez y adolescencia”. (Pardo, 2022: 36)

Bryan Boyd explica cómo los autores emplean diversas estrategias narrativas para capturar y mantener la atención de los lectores. Sostiene que los escritores son conscientes de la importancia de mantener a sus audiencias involucradas en la historia y utilizan una variedad de técnicas para lograrlo. También argumenta que las novelas demandan nuestra atención de manera especial debido a la participación activa que requieren y a la inmersión profunda que

permiten. A través de la atención sostenida, las novelas nos brindan la oportunidad de explorar y reflexionar sobre la complejidad de la vida humana y nos invitan a sumergirnos en mundos imaginarios de ficción. Jonathan Gottschall, en su libro *The Storytelling Animal: How Stories Make Us Human* (2012), explora la relación entre el lector y los personajes en las historias. Gottschall argumenta que los seres humanos están intrínsecamente conectados con las historias y que nuestra identificación con los personajes es una parte fundamental de nuestra experiencia de lectura. Según Gottschall, nos identificamos con los personajes de las historias de diferentes maneras. A través de la empatía, nos ponemos en el lugar de los personajes y experimentamos sus emociones y experiencias como si fueran propias. Esta identificación nos permite conectarnos emocionalmente con la historia y nos involucra en un nivel más profundo. La relación entre el lector y los personajes se fortalece aún más cuando éstos son complejos y realistas. Sostiene, además, que los personajes bien desarrollados, con motivaciones y conflictos creíbles, nos resultan más atractivos y nos permiten explorar aspectos de la condición humana. A medida que nos identificamos con ellos, reflexionamos sobre nuestras propias vidas, experiencias y dilemas. Por si esto no fuera suficiente, Gottschall destaca que esta identificación con los personajes no solo ocurre en la ficción, sino también en la vida real. Los seres humanos somos naturalmente inclinados a entender y comunicarnos a través de historias, y la identificación con los personajes es una forma en la que procesamos y entendemos las experiencias y emociones de los demás, demostrando con ello el efecto cognitivo (*cognitive effects*) de contar o escuchar historias. La narrativa no solamente se mantiene en la tinta y en papel: tiene efecto en la química del cerebro de quienes

leen o escuchan la historia o, mejor dicho, la trama de la historia. Gottschall explica: “The human mind was shaped by story so that it could be shaped by story...When we experience fiction, our minds are firing and wiring, honing the neural pathways that regulate our responses to real-life experiences”. (Gottschall, 2012: 65)

En el caso del *Jardín* esta empatía con las Weismann se construye desde muy temprano cuando aprendemos de como perdieron a sus padres. “El señor Weismann fue asesinado mientras protestaba en las calles de Berlín. La Señora Weismann embarco a sus cuatro hijas para que huyeran de la Gran Guerra, saco la bomba que había preparado en el sótano, lleno la cartera con ella y se voló con trece soldados alemanes”. (Pardo, 2022:99) Aparte de que aquí la madre tiene un papel activo, ella también tiene una conexión con el medio ambiente y este la arropa después de mostrar gran valentía. “La nieve quedó como pedazos de nubes sobre el cuerpo de la mujer”. (Pardo, 2022: 99). Las Weismann usan, de manera interesante, los eventos trágicos para cumplir uno de sus objetivos. La Casa del Amor y de la Ternura se convierte rápidamente en un lugar obligatorio para los que sufren. Un ejemplo de esto es la escena entre Marlene y el hombre que llego de Asia con el corazón ablandado: “El olor a flores acabo de trastornar al asiático; le comentaron la historia de Alemania, el cautiverio de su madre, y termino llorando desnudo, sobre una cama formada con pétalos frescos. El hombre salió de espaldas rogándole que se casara con él, con los ojos llenos de lágrimas”. (Pardo, 2022: 102) Aquí claramente vemos como las protagonistas utilizan la naturaleza para poder conquistar a los hombres, reproducirse y algún día vengarse. Según Gottschall, cuando nos involucramos en la lectura de una historia, nuestro cerebro activa los mismos circuitos neuronales que se

activarían si estuviéramos experimentando las emociones y acciones de los personajes en la vida real. Esta capacidad de empatizar con los personajes nos permite comprender sus estados mentales, sentir sus emociones y compartir sus experiencias. La empatía con los personajes se basa en nuestra capacidad de atribuir estados mentales a otros, conocida como teoría de la mente. A través de la narrativa, los escritores nos brindan información sobre los pensamientos, deseos y motivaciones de los personajes, lo que nos permite entender su perspectiva y experimentar empatía hacia ellos. La empatía con los personajes nos sumerge más profundamente en la historia y nos permite conectarnos emocionalmente con ella. Nos preocupamos por el destino de los personajes, experimentamos alegría o tristeza con sus logros o fracasos, y nos vemos afectados por sus luchas y conflictos. Gottschall sostiene que la empatía con los personajes en las historias tiene importantes implicaciones para nuestra vida cotidiana. Al ponernos en el lugar de los personajes y experimentar sus emociones, desarrollamos una mayor comprensión y sensibilidad hacia los demás. La empatía cultivada a través de la lectura puede tener un impacto positivo en nuestras relaciones interpersonales y nuestra capacidad para comprender las perspectivas de los demás.

Regresando a los estudios de Boyd, las estrategias narrativas utilizadas por Pardo en *El Jardín...* mantienen a los lectores interesados en la trama. Menciono algunas de ellas: el suspenso, el lenguaje evocador y el desarrollo de los personajes. El primero mantiene a los lectores interesados y los motiva a seguir leyendo para descubrir qué sucede a continuación. El segundo estimula los sentidos del lector y crea imágenes mentales vívidas. Esto ayuda a mantener el interés y la participación activa del lector en la trama. Por último, y más importante, el desarrollo de los personajes genera empatía y conexión

emocional en los lectores. En mejores términos, cuando leemos o escuchamos historias con una buena trama, el lector empieza a ver al personaje como un ser de carne y hueso. Se construye un vínculo entre lector y personaje, ya que el cerebro produce la hormona oxitocina durante el proceso de contar o leer buenas historias. En términos de supervivencia, la oxitocina tiene varias funciones relevantes. Por ejemplo, durante el parto, desencadena contracciones uterinas que ayudan en el proceso de dar a luz. Además, está involucrada en la producción de leche materna y en la conexión emocional entre la madre y el bebé durante la lactancia. Además de su papel reproductivo, la oxitocina se ha asociado también con la formación de vínculos sociales y relaciones afectivas. La liberación de oxitocina está relacionada con sentimientos de confianza, empatía y apego, lo que fomenta la conexión entre los individuos y la cooperación en grupos sociales. Estos vínculos sociales y la cooperación son fundamentales para la supervivencia y el bienestar en muchas especies, incluidos los seres humanos.

Un estudio realizado por Paul J. Zak y su equipo de investigación mostró que los niveles de oxitocina aumentaban en los participantes después de escuchar historias conmovedoras y emocionalmente relevantes. Se encontró, además, que las historias que generaban una mayor respuesta emocional estaban asociadas con una mayor disposición de los participantes a donar dinero a obras benéficas.

As social creatures, we depend on others for our survival and happiness. A decade ago, my lab discovered that a neurochemical called oxytocin is a key “it’s safe to approach others” signal in the brain. Oxytocin is produced when we are trusted or shown a kindness, and it motivates cooperation with others. It does this by

enhancing the sense of empathy, our ability to experience others' emotions. Empathy is important for social creatures because it allows us to understand how others are likely to react to a situation, including those with whom we work.³ (2014: 1-5)

Como demuestran los estudios de Boyd y los de Zak, aunque la oxitocina es conocida principalmente por su papel en la reproducción y las relaciones afectivas, también desempeña un papel importante en la supervivencia. Esta hormona facilita la conexión social, el apego y la cooperación entre los individuos, lo que es esencial para nuestra adaptación y bienestar en entornos sociales. Sumado a lo anterior, la oxitocina puede tener efectos beneficiosos en la salud mental y emocional, lo que contribuye a nuestra capacidad de enfrentar los desafíos y sobrevivir de manera saludable. Por lo tanto, una buena trama surge de una conexión sólida con el arte de contar buenas historias, o *storytelling*. El *storytelling* es el arte de comunicar una historia de manera efectiva, utilizando técnicas narrativas y elementos emocionales para involucrar y cautivar al público. Una trama sólida es fundamental para el *storytelling* exitoso. La trama es la estructura de la historia, la secuencia de eventos que se desarrollan a lo largo de la narración. Una buena trama tiene elementos como la introducción de los personajes y la configuración del escenario, el desarrollo de un conflicto o problema central, la construcción del clímax y la resolución satisfactoria. El *storytelling* efectivo implica una conexión emocional con el público. Esto significa que la historia debe despertar emociones, captar la atención e involucrar a los lectores o espectadores de manera significativa. Para lograr esto, es

³ Zak, P. (2014). "Why your brain loves good storytelling." *Harvard Business Review*. Pp 1-5.

importante utilizar técnicas narrativas que generen intriga, suspenso, sorpresa o empatía. Además, los personajes bien desarrollados y las situaciones realistas también contribuyen a crear una conexión emocional con la trama. *El jardín de las Weismann* cuenta una historia con una buena trama, lo que lleva al lector a invertir emocionalmente en las mujeres. Esto la convierte, y aquí radica nueva parte de mi crítica, en unas de las novelas más importantes de Latinoamérica. La trama, las buenas historias y la naturaleza no solamente construye un vínculo importante entre el lector y las hermanas Weismann, sino que también los mismos hombres se convierten adictos a ellas. Es tanta la obsesión que el marinero prefiere suicidarse antes de estar separado de Marlene. El poder sobrenatural que la mujer mantiene sobre el hombre es tan fuerte que “Los demás marinos lo desconocieron tanto que propusieron un exorcismo para sacarle el demonio, pero él decidió echarse al mar con la boca cerrada, el sexo erecto y en el pensamiento marcado el lecho de las flores”. (Pardo, 2022: 112-113) De nuevo vemos que la naturaleza está del lado de las mujeres.

Dentro del contexto del estudio del arte de contar historias y la ecocrítica, Brian Boyd ofrece una observación de sumo interés. En su libro *On the Origin of Stories: Evolution, Cognition, and Fiction*, Boyd explora la relación entre la narración de historias y la comprensión de la naturaleza humana, incluyendo nuestra relación con el entorno natural. Boyd propone que la capacidad humana para contar historias y crear ficción tiene raíces evolutivas y cognitivas profundas. Sugiere que, a través de la narración de historias, los seres humanos podemos explorar y comprender nuestra relación con el mundo natural, incluyendo nuestra conexión con el medio ambiente y la importancia de la conservación. Desde la perspectiva de la ecocrítica,

que examina la relación entre la literatura y el medio ambiente, la observación de Boyd es relevante. La narración de historias puede ser una herramienta poderosa para comunicar mensajes sobre la importancia de la conservación y la protección del entorno natural. Las historias pueden ayudarnos a comprender las consecuencias de nuestras acciones en el medio ambiente, generar empatía hacia otras especies y promover la conciencia ambiental. Al explorar la naturaleza humana y nuestras interacciones con el entorno natural a través de la narración de historias, la ecocrítica busca promover una comprensión más profunda y una mayor responsabilidad hacia el medio ambiente. La obra de Boyd, al abordar la evolución y la cognición en relación con la narración de historias, puede enriquecer nuestra comprensión de cómo las historias pueden influir en nuestra percepción y relación con el entorno natural. Desde una perspectiva ecocrítica, este autor propone que hay narrativas donde el medio ambiente puede competir con los personajes por la atención del lector. Así sucede en *El jardín de las Weismann*: la naturaleza está siempre presente, al igual que las hermanas. Por ejemplo, el texto le dedica más palabras a la naturaleza que a los mismos hombres. “Los hombres de la resistencia cruzaron el jardín oliendo con agrado los geranios, los claveles, las orquídeas, las dalias, las rosas, los crisantemos, las violetas, los gladiolos, las azucenas, las gardenias, los lirios, las margaritas, los cartuchos”. (Pardo, 2022, p. 123) Aquí se les da más importancia a las flores que a los personajes que, aunque son ficticios, son de carne y hueso. Por esto, me gustaría afirmar que *El jardín...* es una novela esencial para la literatura Latinoamérica: porque el autor en la década de los 70 ya estaba escribiendo con una conciencia ecológica donde las mujeres tenían un papel importante en la trama y en la historia.

El ecofeminismo es el resultado de la mezcla del feminismo y la ecología que surgió por primera vez en los años setenta en Francia. El término ecofeminismo nació de los estudios y trabajos de la escritora y feminista Françoise d'Eaubonne. Según Marta Pascual Rodríguez y Yayo Herrero López, en su artículo “Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro” (2010), los ecofeministas “buscan una profunda transformación en los modos en que las personas nos relacionamos entre nosotras y con la naturaleza, sustituyendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación y superando las visiones antropocéntricas y androcéntricas”. (Rodríguez y Herrero, 2010: 6-7) El Ecofeminismo intenta recuperar los valores matriarcales por medio de la unión de la mujer y la naturaleza. Greg Garrard destaca lo siguiente, “Si las mujeres han sido asociadas con la naturaleza, y cada una ha sido denigrada con referencia a las demás, puede parecer que vale la pena atacar la jerarquía revisando los términos, exaltando la naturaleza, la irracionalidad, la emoción o el cuerpo no humano frente a la cultura, la razón y la mente.” (Garrard, 2004: 24)⁴ El ecofeminismo critica los sistemas de opresión y dominación que afectan tanto a las mujeres como a la naturaleza. Se argumenta que tanto las mujeres como la naturaleza han sido históricamente subordinadas y consideradas recursos a ser explotados por el patriarcado y el capitalismo. Esta perspectiva sostiene que las estructuras patriarcales y capitalistas fomentan la explotación tanto de las mujeres como de la naturaleza, y que ambas formas de opresión están interrelacionadas. Entonces si el ecofeminismo le permite a la mujer por medio de la naturaleza atacar las jerarquías patriarcales. La mujer entonces, desde su

⁴ Garrard, G. (2004). *Ecocriticism*. London: Routledge.

posición subalterna, puede moverse en una sociedad patriarcal sin levantar sospechas de sus intenciones reales.

Pardo les otorga a las Weismann agencia, control y poder económico. Pero no se aleja de la conexión entre la mujer y la naturaleza, incluso es algo que se pasa naturalmente a la nueva generación de las Weismann: “La casa del amor y la Ternura pagaba más de la cuenta a las monjas por las hermanas Weismann que crecían con la misma rapidez de las flores”. (Pardo, 2022: 81) Incluso Clara Weismann se marcha con la resistencia posicionándola al mismo nivel de los hombres que han estado luchando contra la violencia causada por el sargento Peñaranda. En una nota, “Clara Weismann les explicaba que por su propia voluntad se había marchado con los dirigentes de la resistencia para las montañas y, además, les pedía que nadie supiera el secreto, que tendría un hijo de uno de los hombres más importantes de la guerrilla, que las Weismann no se acabarían y que cualquier día, con las manos listas para la venganza, regresarían a su país a cobrar las dos guerras”. (Pardo, 2022: 108) De nuevo, la naturaleza le sirve de refugio a la menor y más bella de las hermanas. Al mismo tiempo, estar en el monte, en medio de la naturaleza, le permitirá quedar embarazada y continuar el linaje de su familia. Olaya Fernández Guerrero también propone que “el ecofeminismo sitúa la libertad dentro de los límites de lo natural y la territorializa, en tanto que interpreta la tierra como espacio cultural y simbólico donde se desarrolla la libertad”. (Fernández Guerrero, 2010: 2)⁵ En el caso de Clara, aunque está escondida, tiene la total libertad de cumplir su meta; la de no extinguirse.

⁵ Fernández Guerrero, O. (2010). Cuerpo, espacio y libertad en el ecofeminismo. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 27(3).

El ecofeminismo sirve como venganza porque permite que las mujeres, por medio y con la ayuda de la naturaleza, obtengan papeles de poder. Esto convierte al hombre, al que usualmente vemos como seguro y fuerte, en un alguien sumiso y lleno de miedo a enfrentar la realidad. Marta Pascual Rodríguez y Yayo Herrero López proponen que

El ecofeminismo cuestiona aspectos básicos que conforman nuestro imaginario colectivo: modernidad, razón, ciencia, productividad... Estos han mostrado su incapacidad para conducir a los pueblos a una vida digna. El horizonte de guerras, deterioro, desigualdad, violencia e incertidumbre es buena prueba de ello. Por eso es necesario dirigir la vista a un paradigma nuevo que debe inspirarse en las formas de relación practicadas por las mujeres. (Rodríguez y Herrero, 2010: 7)

El mismo Ramón, o Ramoncito, es víctima del hechizo de Gloria y admite no pensar con la mente:

Ramoncito espero la noche con el corazón partido... con los nervios en las espinas de su jardín. Ramoncito había organizado una clave para saber el acercamiento, con el cuerpo entero recostado en la cama blanda de Gloria. Sintió el aroma de flores, y por primera vez se dio cuenta de que los hombres tienen el alma en medio de las piernas cuando desean una mujer. (Pardo, 2022: 90)

En este ejemplo, el hombre no recibe el mismo respeto de la naturaleza que recibe la mujer. Mientras que Ramon recibe espinas, Gloria utiliza las flores para seducirlo. El ecofeminismo destaca la importancia de dar voz a las mujeres y a sus experiencias en la lucha por la justicia ambiental. Reconoce que las mujeres a menudo son las más afectadas por los problemas ambientales, como la contaminación,

el cambio climático y la degradación de los recursos naturales. Por lo tanto, se enfatiza la necesidad de incluir las perspectivas y las voces de las mujeres en la toma de decisiones y en la búsqueda de soluciones.

Para concluir este trabajo sobre *El jardín de las Weismann* de Jorge Eliécer Pardo quisiera destacar algunos puntos importantes. Primero, el contar historias no solo es un arte, sino que también tiene beneficios emocionales y sociales para los seres humanos. La liberación de oxitocina durante el proceso de contar historias puede fortalecer los lazos emocionales, fomentar la empatía y promover la conexión social. Esta capacidad de compartir historias ha sido esencial para la evolución de la especie humana, permitiéndonos transmitir conocimientos y experiencias, aprender de los demás y construir sociedades más cohesionadas. Segundo, el enfoque ecocrítico nos brinda una perspectiva valiosa para releer y reexaminar viejos textos. Nos permite apreciar la importancia de la naturaleza y colocarla en un nivel de relevancia similar al de los personajes de carne y hueso. Tercero, la ecocrítica resalta la interacción entre la naturaleza y la narrativa, y nos invita a reflexionar sobre nuestras responsabilidades hacia el medio ambiente y la necesidad de preservar y proteger la naturaleza para las generaciones futuras. Incluso cuando las Weismann son encontradas sin vida, la naturaleza está allí y nunca las abandona: “En el fondo del cuarto con cortinas de terciopelo, geranios, claveles, crisantemos, margaritas, hortensias, cubrían los edredones que arropaban los rostros pálidos de las viejas Weismann con la respiración acabada”. (Pardo, 2022: 115) Por último, una buena trama en la novela moderna⁶ no se limita a una sucesión

⁶ Raymond L. Williams explica ha descrito las características de la novela moderna: “Las estrategias narrativas que típicamente emplea el

de eventos emocionantes, sino que está intrínsecamente conectada con la sociedad y la realidad contemporánea. La trama debe reflejar las preocupaciones sociales, políticas y culturales de la época, y proporcionar una comprensión más profunda de las relaciones humanas y las estructuras sociales. Además, la trama debe estar integrada con los personajes y su desarrollo, ofreciendo una visión crítica y reflexiva sobre la realidad contemporánea. El movimiento físico ha sido fundamental para el crecimiento del cerebro humano a lo largo de la evolución. El contar historias, aunque no implica un movimiento físico directo, activa una forma de movimiento mental que estimula el cerebro y promueve el desarrollo cognitivo. Al contar historias, reproducimos una necesidad primordial de movimiento y exploración que ha sido crucial en nuestra evolución como especie. Y es en movimiento como termina la última parte de la novela. Las

novelista moderno de los años cuarenta y cincuenta son el uso de múltiples narradores, la fragmentación, el estilo indirecto libre, el monólogo interior, el fluir de conciencia y la inversión de causa y efectos. En las historias de la novela latinoamericana, desde Anderson-Imbert y Fernando Alegría hasta Ángel Rama y Jean Franco, ninguna novela colombiana ha figurado entre las destacadas pioneras “modernas” en la novela latinoamericana. Esta ausencia y quizás ignorancia es una de las explicaciones de la necesidad de este libro [...] Los principios básicos de lo que es la literatura moderna, antes de Borges, fueron desarrollados por escritores como Marcel Proust, James Joyce, Kafka y T.S. Elliot. Después de Borges, esos principios fueron desarrollados por escritores como Faulkner, ampliamente traducido al español. Estos principios básicos tenían que ver con innovaciones formales (fragmentación, el uso de múltiples puntos de vista, el uso de neologismos, y la falta de causalidad). Además, hay una tendencia en la novela moderna del siglo XX de fluir desde un mundo relativamente caótico a un mundo ficticio relativamente armónico [...] Visto en retrospectiva, la novela moderna (Modernism, en inglés, no tiene absolutamente nada que ver con el término «modernismo» en español), tal como ha sido practicada en las naciones industrializadas del norte, ha sufrido más críticas de lo que ha sido el caso en América Latina.” Para más información remitirse a Williams, R. L. (1997). *The postmodern novel in Latin America: Politics, culture, and the Crisis of Truth*. Macmillan.

Weismann sacaron el Ford, el cual llenaron de flores, y recurrieron a la naturaleza (5 mulas) para poder conducirlo. Y aunque la casa del amor y la ternura termina incendiada, el jardín siempre se mantuvo florecido porque siempre hubo muertos.

Bibliografía

- Boyd, B. (2010). *On the Origin of Stories: Evolution, Cognition, and Fiction*. Harvard University Press.
- Buell, L. (2008). *The Future of Environmental Criticism: Environmental Crisis and Literary Imagination*. Blackwell.
- Fernández Guerrero, O. (2010). *Cuerpo, espacio y libertad en el ecofeminismo*. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 27(3).
- Garrard, G. (2004). *Ecocriticism*. Routledge.
- Gottschall, J. (2012). *The Storytelling Animal: How Stories Make Us Human*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Pardo, J. E. (2022) *El jardín de las Weismann*. Pijao Editores.
- Williams, R. L. (2016) *A History of Colombian Literature*. Cambridge; New York: Cambridge University Press, 2016.
- _____. (2013) "Rural and Urban Rivers: Displacements and Replacements in the Modern Latin American Novel." *Hispanic Issues Online: Troubled Waters: Rivers in Latin American Imagination* 12. Pp 195-211.
- _____. (1997). *The postmodern novel in Latin America: Politics, culture, and the Crisis of Truth*. Macmillan.

Williams, R. y Medrano, J. (2018). *90 años de la novela moderna en Colombia (1927-2017). De Fuenmayor a Potdevin*. Ediciones Desde Abajo.

Zak, P. (2014). “Why your brain loves good storytelling.” *Harvard Business Review*. Pp 1-5.

Žižek, S. (2008) “Nature and Its Discontents.” *Substance Madison*. Pp 37-72.